

[Carta a Shachtman. Reorganizar la prensa] ('New International' 'Socialist Appeal' Burnham dialéctica, intervenir PC USA estalinismo)

León Trotsky
20 de enero de 1939

(Versión al castellano desde "[Réorganiser la presse]", en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 20, enero-marzo de 1939, Institut Léon Trotsky, París, 1985, páginas 63-64. Carta Schachtman, Houghton Library (10397). Max Shachtman (1904-1972), político, colaborador en la prensa norteamericana (*The Young Worker*, 1923; *Labor Defender*, 1925; *The Militant*, 1929-34; *The New International*, 1934-; *Labor Action*); en 1930 se adhirió al trotskismo norteamericano y a su partido, el Socialist Workers Party (SWP); muy crítico con el estalinismo, su posición sobre la naturaleza de clase del estado obrero ruso lo llevó a romper con la mayoría del SWP, que dirigía James P. Cannon (ver la polémica de Trotsky: [En defensa del marxismo](#), en nuestras OELT-EIS); una vez fuera de la Cuarta Internacional, participó en la fundación del Workers Party (WP) que a fines de los años cuarenta se convirtió en la Independent Socialist League (ISL) y ésta, a su vez, se fusionó con el Socialist Party; tradujo varias obras de Trotsky al inglés para su edición en Norteamérica (*Terrorismo y comunismo. El anti-Kautsky*, *La revolución permanente*, *La revolución desfigurada. La escuela estalinista de la falsificación* y otros; editó en 1932 *Problemas de la revolución china*, todos ellos en nuestras OELT-EIS.) Era, junto con Cannon, el principal dirigente de la CLA y siguió siendo un influyente dirigente del WPUS. Había visitado Prinkipo en dos ocasiones.)

Estimado camarada Shachtman,

Probablemente ya sepa usted cómo ha terminado el asunto con Knickerbocker. Lillian ha enviado los documentos al respecto¹. No está mal como argumento para el futuro.

He recibido la carta de Stanley y la suya sobre la India. Me temo que me será materialmente imposible escribir algo serio sobre la cuestión india en los próximos dos o tres meses, y no puedo enviar un artículo superficial con una serie de errores fácticos y omisiones.

Acabo de leer el artículo que Burnham y usted han escrito sobre los intelectuales². Muchas partes son excelentes. Sin embargo, el pasaje sobre la dialéctica es lo peor que usted, personalmente, en su calidad de editor de *New International*, le podría dar a la teoría marxista. El camarada Burnham dice: "No reconozco la dialéctica". Está claro y todo el mundo debe reconocerlo. Pero usted dice: "Reconozco la dialéctica, pero no importa, no tiene la menor importancia". Vuelva a leer lo que ha escrito. Este pasaje puede confundir terriblemente a los lectores de *New International* y constituye el mejor regalo para los Eastman³ de todo tipo. ¡Bien! Hablaremos de ello en público.

¹ Ver: "[[Carta a Knickerbocker. ¿Un armisticio con Hearst?](#)]", en esta misma serie de nuestras EIS. El final de la historia fue que, en respuesta a las propuestas de Trotsky transmitidas por Knickerbocker, el administrador de International News Service, el Sr. Connolly, telegrafió que ofrecía a Trotsky 1.000 dólares por una entrevista, precisando: "Esto no constituye en modo alguno el reconocimiento de ninguna reclamación pasada, de la que el Sr. Connolly no tiene conocimiento alguno". Finalmente, el 10 de enero, el Sr. Connolly precisó que "el público estadounidense no está interesado en las ideas del Sr. Trotsky" y retiró su oferta.

² Burnham y Shachtman escribieron conjuntamente en *The New International* de enero de 1939 un artículo titulado "Intellectuals in Retreat" (Intelectuales en retirada).

³ Max Eastman (1883-1969), que había sido uno de los escritores más avanzados del periodo de la guerra y la revolución rusa, simpatizó posteriormente con las ideas de Trotsky, donó algo de dinero y tradujo sus

No puedo entender por qué *Socialist Appeal* ignora casi por completo al partido estalinista⁴. Este partido representa un montón de contradicciones. Las escisiones son inevitables. Las próximas adquisiciones más importantes vendrán sin duda del partido estalinista. Deberíamos centrar nuestra atención política en él. Deberíamos seguir el desarrollo de sus contradicciones día a día y hora a hora. Un miembro de la dirección debería dedicar la mayor parte de su tiempo a las ideas y acciones de los estalinistas. Podríamos provocar un debate y, si es posible, publicar las cartas de los estalinistas indecisos.

Eso sería mil veces más importante que invitar a Eastman, Lyons⁵ y otros a presentar sus secreciones individuales. Me he preguntado un poco por qué ha dedicado espacio al último artículo insignificante y arrogante de Eastman. Él tiene a su disposición *Harper's Magazine*, *Modern Monthly*, *Common Sense*, etc. Pero me deja totalmente perplejo que usted, personalmente, invite a esta gente a estropear las pocas páginas de *New International*. La perpetuación de esta polémica puede interesar a algunos intelectuales pequeñoburgueses, pero no a los elementos revolucionarios.

Estoy firmemente convencido de que es necesaria una cierta reorganización de *New International* y *Socialist Appeal*: más distancia con Eastman, Lyons y compañía, más cercanía con los obreros y, en este sentido, con el partido estalinista.

PS. El material de Knickerbocker se envió a Rose para que lo transmitiera a quienes se encargarán de la publicidad.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

grandes libros. Se alejaba a toda velocidad del marxismo y, por otra parte, nunca había reconocido la “dialéctica”. Estaba casado con una soviética, Eliena Krylenko.

⁴ Es la primera vez que Trotsky aborda un tema que desarrollará más adelante: en general, reprocha al SWP que no se interese por el partido comunista estadounidense.

⁵ Eugene Lyons (1898-1985), originario de Rusia, llegó a los Estados Unidos en 1907. Tras una brillante carrera académica, se convirtió en periodista “compañero de viaje”, subdirector de Tass en Nueva York y, posteriormente, corresponsal de United Press en Moscú entre 1928 y 1934. Tras su ruptura, publicó un libro titulado *Assignment in Utopia* y dio cuatro pasos con los trotskistas, pero evolucionó muy rápidamente hacia la derecha y pronto asumiría la dirección de *American Mercury*.